

**JUSTIFICACION DE LA MEMORIA**



EL primer quinquenio de mi mandato al frente de la Alcaldía de Rota coincide, salvando unos días, con el relevo de varios Concejales. Los que se marchan y los que quedan compartieron conmigo los afanes y desvelos por una misma causa: Servir al pueblo, entregarse de lleno, cada uno en su puesto y cada cual con distinto grado de responsabilidad. Parece que fue ayer cuando fuimos plenos de ilusiones y extendimos la diestra sobre el Evangelio mientras nos comprometíamos solemnemente a cumplir la Ley y procurar el engrandecimiento del municipio. El espíritu estaba presto y henchido, y quería robar tiempo al tiempo para dejar jirones de energía por los caminos duros e ingratos de la vida política. Y hoy, a cinco años de distancia, se impone hacer una encuesta colectiva y responder en nuestra propia conciencia a las insistentes preguntas sobre nuestra labor desarrollada y positiva o la poltración indigna de omisiones culpables. Pero la fe que pusimos en el inicio, ha sido bendecida por Dios, y su asistencia y nuestra constancia, han hecho posible un haber repleto y fecundo, aunque esté salpicado del polvillo inherente a nuestra humana natureleza.

Si la encuesta no fuera favorable, si ese examen quinquenal no hubiera respondido al programa trazado en sus comienzos sería ridícula y vana una Memoria dada a la publicidad; sería conculcar la conciencia

social. Pero el balance es óptimo en realidades. Y tampoco es vanidad ni jactancia dar a conocer lo que se ha hecho, no por vanagloria, sino creyendo que se cumplía con el deber, siendo fieles a los compromisos contraídos por el juramento inicial. No nos atreveríamos a publicar la labor desarrollada, si no existiera también la frase paulina, de divina inspiración, "vuestra modestia sea conocida de todos los hombres", entendiéndose por "modestia" la virtud o el bien en su sentido más lato. Y al publicarse esta Memoria no se pretende una exhibición personal, de suyo efímera y vana, sino una ejemplar demostración de la trascendental importancia de que un Jefe cuente con un equipo de hombres, unidos por unos mismos afanes y por una idéntica aspiración de renovar un pueblo en todos los órdenes. De hombres sinceros y unidos, que discuten serena y abiertamente los asuntos para encaminarlos por los cauces de la más perfecta ejecución. Hombres sin resabios personalistas ni parciales, que se entregan sinceramente al diálogo, para optar después por la vía franca y recta, cuya meta es la eficacia y la realidad. Por eso, es de justicia hacer constar la colaboración generosa de ese equipo de Concejales que terminan su misión, así como los que hace tres años terminaron, y de los otros que quedan, con afanes de seguir laborando durante un trienio. La unión y la sinceridad son los pilares de toda labor eficiente. Thomas Carlyle decía que "sólo en un mundo de hombres sinceros es posible la unión", y con esa unión se vencen todas las dificultades y se puede llegar al final de una jornada después de haberse cubierto la conciencia de íntima satisfacción.

Y no se trata de mera literatura ni de superfluos asertos. Basta hojear estas páginas para comprender la realidad de cuanto afirmamos y la eficacia de contar con una Corporación Municipal impregnada de idénticos afanes.

Las diversas estadísticas relativas a las diferentes materias, responden a una realidad visible y a unas inversiones veraces de constancia administrativa. Lo ejecutado consta como tal, así como lo que es sólo proyecto conserva la denominación adecuada, en potencia para una próxima realización.

Muchas obras realizadas se debe al desarrollo económico de la pro-

pia Administración. Pero otras se deben a la generosidad y comprensión del vecindario, que ha mostrado el civismo, nunca bastante encomiado, de acelerar el ritmo urbanístico que Rota requería en la difícil etapa de su evolución. Y otras obras, cuya realización necesitaba la conexión y ayuda de los Organismos provinciales y estatales, han recibido el apoyo de los mismos, contribuyendo a la solución de varios problemas. De aquí que merezcan la más sincera gratitud y la justa manifestación del más rendido reconocimiento.

Mucho se ha hecho, pero queda bastante por hacer, pues si bien es verdad que algunos problemas se han resuelto totalmente, no es menos cierto que Rota se encuentra con otros, arduos y difíciles, como secuelas de su nueva fisonomía. Pero, existiendo esos mismos pilares que hicieron posible la ingente labor que se recoge en este último quinquenio, también se resolverán los demás, pues todo se allana cuando hay fe en Dios, confianza en la Jerarquía y unidad en la Corporación. Porque, al fin, a eso vinimos: a servir a nuestro pueblo, honrándonos con la honra que le demos.

EL ALCALDE,  
ANTONIO GARCIA DE QUIROS MILAN